



JESÚS CAMINANDO SOBRE EL MAR

Jn.6,16-21

Canto

Me han dado una buena noticia (bis)
Jesús está vivo
y es mi Salvador
Jesús nos dice a todos que Dios es amor.
Dios es amor,
Dios es bondad,
Jesús Dios y hombre
es mi felicidad (Bis)

Introducción

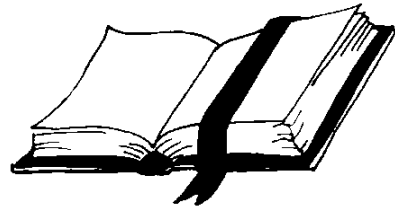
El fragmento del Evangelio de Juan que hoy proponemos a la reflexión de todos se sitúa a continuación de la multiplicación de los panes y los peces, tema que desarrollaremos la próxima semana. Un motivo para que en algún momento os leáis hoy entero el capítulo 6. Ello facilitará la comprensión global de la catequesis de hoy y la del sábado próximo.

No estará por demás hacer notar que el Evangelio de Juan que estamos comentando durante este tiempo no lo seguimos con “matemática” exactitud capítulo por capítulo. Razones diversas que no es el caso ahora explicar nos llevan a ese aparente pequeño desorden en la sistematización de los temas.

Leemos el Evangelio

Lector 1

Jesús se reúne con sus discípulos caminando sobre el mar.



¹⁶ Al atardecer, bajaron sus discípulos a la orilla del mar, ¹⁷ y subiendo a una barca, se dirigían al otro lado del mar, a Cafarnaún. Había ya oscurecido, y Jesús todavía no había venido a ellos; ¹⁸ soplaba un fuerte viento y el mar comenzó a encrespase. ¹⁹ Cuando habían remado unos veinticinco o treinta estadios, ven a Jesús que caminaba sobre el mar y se acercaba a la barca, y tuvieron miedo. ²⁰ Pero él les dijo: «Soy yo. No temáis.» ²¹ Quisieron recogerle en la barca, pero en seguida la barca tocó tierra en el lugar a donde se dirigían. (Jn 6,16-21)

PALABRA DE DIOS

Te alabamos, Señor

Unos momentos de silencio para interiorizar la Palabra del Señor.

Ver (observación de la situación)

Lector 2

En los versículos precedentes, que estudiaremos el próximo día, la multitud quiere ensalzar a Jesús haciéndole rey después de contemplar atónitos el portentoso milagro de la multiplicación de los panes. Él, no sin resistir la violencia de aquella gente, (cinco mil hombres dice el Evangelio) huye solo al monte.

Ahora hemos leído como los discípulos de Jesús se hacen a la mar hacia Cafarnaum. *Es de noche*. No dice el evangelio si están buscando a su Maestro o si simplemente van a pescar.

En seguida llegaron, aunque no habían recorrido sino la mitad del camino (v. 19), que fue la que recorrió Jesús caminando sobre las aguas, teniendo el lago un ancho de 10 a 13 kms. Notable episodio en que se ve que el miedo les había impedido aceptar a Jesús (Luc 8, 37). “Cuando le perdemos el miedo y lo recibimos en nuestra navicilla llegamos felizmente al puerto” (S. Beda).

Es frecuente en aquellas latitudes mediterráneas la inestabilidad en los fenómenos atmosféricos: viento, olas encrespadas, tempestades y bonanza se suceden a ritmos circulares de repetición... *“soplaba un fuerte viento y el mar comenzó a encrespase”*.

Es de noche. Y de noche todo es propicio para disparar el miedo. Verdaderamente no es para menos el ver aparecer de lejos a una persona caminando sobre las aguas: *“ven a Jesús que caminaba sobre el mar y se acercaba a la barca, y tuvieron miedo...”*²⁰ En el Evangelio de Mateo (14,26) la narración se formula con semejantes palabras: “Los discípulos, viéndole caminar sobre el mar, se turbaron y decían: “es un fantasma” y de miedo se pusieron a gritar.

..Pero él les dijo: «Soy yo. No temáis.» Jesús siempre el mismo: portador de paz, de alegría, de buenas noticias..

QUE NOS SUGIEREN ESTAS OBSERVACIONES ?

Juzgar (darle vueltas a la observación planteada y sacar conclusiones)

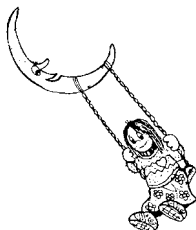
Lector 3

Es de noche. Oscuridad y tempestad. Apparente mal panorama para aquellos rudos hombres del mar que jamás se acostumbraron a las malas pasadas de la naturaleza embravecida.

Además están desconcertados. Retienen los anteriores acontecimientos vividos y no acaban de entender. Este hombre, Jesús, les desconcierta. Cuando todo estaba más que maduro para proclamarle rey se les va de las manos... ¡También *es de noche* en sus cabezas!



Cuántas veces nosotros en nuestra vida estamos inmersos en situaciones paralelas. El mar de nuestras pasiones se embravece, el desánimo, la desesperación, la duda, la oscuridad, el aparente sin sentido de nuestra vida.. *¡Es de noche!* Y andamos desconcertados por el mar de la vida, siempre a la “pesca” de la felicidad.. Pero ésta se escabulle, y seguimos tras ella. Cuando ya nos parece tenerla en nuestras manos súbitamente se esfuma.



Así es el hombre; un buscador insaciable de felicidad. Pero a la vez siempre un eterno perdedor en este intento, a causa de su error radical : está buscando un bien en todas partes menos dónde éste se halla.

Hemos sido creados para la felicidad.

No podía ser de otra manera porque **DIOS ES AMOR** y el amor siempre es felicidad. El amor infinito de Dios se da en gratuidad, se derrama, se expande y de ahí la creación y de ahí el hombre llamado a la participación en herencia del Reino de los Cielos..

He ahí la raíz del afán insaciable de felicidad que todos llevamos impreso en lo más profundo de nuestro ser.



Pero..es posible ser feliz ya aquí en la tierra?

Los hombres y mujeres que han vivido intensamente la felicidad ya en este mundo son los que se han realizado en plenitud como personas entregándose gratuitamente y con gozo al servicio de los demás – especialmente a los mas pobres – partiendo de una fe profunda en Jesucristo: son los santos.

Cuando nos esforzamos para que Jesús (que es Dios) sea el centro y fundamento de nuestra vida, la felicidad está garantizada. Porque Él es paz, gozo, seguridad. Porque Él es belleza, alegría, verdad y vida. Porque en Él reside el amor, porque ÉL ES AMOR..

«Soy yo. No temáis.» ..Esas palabras deberían resonar en nuestros oídos; siempre, siempre.. porqué en el mar proceloso de nuestra vida no pararán de alzarse también *siempre* las olas amenazadoras que nos abrumarán de miedo.

JUZGUEMOS CON ENTERA LIBERTAD SOBRE CUANTO HEMOS LEIDO

Actuar (Consecuencias prácticas)

Lector 4

Ante los fantasmas aparentes o reales que nos amenazan por doquier, debemos reaccionar con lucidez y también con urgencia. Porque no se puede vivir con el miedo encima. La ansiedad es paralizante, bloquea todas nuestras capacidades humanas e impide nuestra realización personal.

Porque somos frágiles e inmaduros, también nosotros - como los discípulos de Jesús - nos forjamos imágenes distorsionadas de la realidad.

El trabajo bien hecho, el esfuerzo diario por superar obstáculos, la solidaridad, el ejercicio de la responsabilidad, la búsqueda del silencio, de la reflexión y sobre todo de la plegaria son medios que nos ayudan a hallar el verdadero sentido de nuestra vida.

“..Jesús huyó de nuevo al monte él solo” (Jn 6,15). Siempre recogido en oración, siempre en comunión de amor con su Padre. Una lección que nos urge aprender: *“..es preciso orar siempre sin desfallecer”* (Lc 18,1)

Sin oración no hay vida cristiana. Porque el cristianismo es relación personal con Dios y esta relación solo es posible desde la plegaria constante, sincera, confiada.. La oración, poco a poco, a nuestro ritmo, conduce a la íntima unión con Jesús y consecuentemente con todos los hermanos, amigos y enemigos, los que nos caen bien y los que nos ofenden cada día.. La oración nos reconcilia con el mundo, con la historia, con el cosmos entero y sobre todo con nosotros mismos.

Pero también vive cada día con su comunidad de discípulos y de amigos: “ *Iba Jesús con ellos*” (Lc 7,6). Habla con ellos, les enseña, comparte sus sufrimientos, les cura, ejerce el perdón y la misericordia con todos.

Sin un amor real y operativo con los hermanos tampoco hay vida cristiana. En los últimos días de su vida, Jesús nos lo dice y repite muchas veces... “Amaos los unos a los otros” “..en eso conocerán que sois mis discípulos: si os amais los unos a los otros” “he venido para que todos sean uno, como mi Padre y yo somos uno”

Canto de despedida

Juntos, como hermanos,
miembros de una iglesia,
vamos caminando
al encuentro del Señor.

**Rezamos AHORA, dándonos las manos,
juntos como hermanos,
el Padrenuestro y el Ave. Maria**

